

Nuevos hallazgos arqueológicos en Mayabeque

Jorge F. GARCELL DOMÍNGUEZ

Dirección Provincial de Patrimonio de la provincia de Mayabeque (Cuba)

E-mail: jgnanok@cubarte.cult.cu

La reciente finalizada campaña de excavación arqueológica y los descubrimientos de vestigios de dos momentos culturales diferentes, relacionados con la historia nacional, fueron noticias en el medio científico y social de la región en los últimos tiempos, cuyos hallazgos ratifican, una vez más, la identidad de la joven provincia Mayabeque.

La localización de un nuevo sitio arqueológico en la provincia, se realizó en el mes de agosto, entre los límites de San José de las Lajas y Jaruco, al pie de un extenso farallón en la finca El Paraíso, de la localidad de Santa Bárbara, Jaruco. Estos llevaron al traste un decepcionante encuentro con un espacio patrimonial, a censar, que había sufrido una intensa y amplia destrucción por buscadores furtivos de tesoros, que dejaron expuesto una amplia cantidad de piezas abandonadas y la remoción del sustrato de sedimento que las contenía. Todo ello acarreó con la denuncia inmediata al Consejo Nacional de Patrimonio Cultural (CNPC), que a consulta con la Comisión Nacional de Monumentos aprueban una excavación arqueológica de urgencia, con el objetivo de salvaguardar las piezas abandonadas, el cernido de las acumulaciones de sedimentos y completar la excavación en las áreas no dañadas.

Del 8 al 15 de noviembre del 2011, se desarrollaron las tareas de campo, comandadas por el Máster en Arqueología y Arquitecto Jorge F. Garcell Domínguez, especialista de la Dirección Provincial de Cultura de Mayabeque, en función de director de la campaña, acompañado por especialistas del Gabinete de Arqueología, estudiantes de esa especialidad de la Escuela Taller Gaspar Melchor de Jovellanos de la Oficina del Historiador de La Habana y técnicos de los museos de Jaruco

y Madruga, además de miembros de la Sociedad Espeleológica de Cuba representados por los grupos “Guamuaya” del municipio de Guanajay, “Jaruco” de esta localidad y “Combate de Moraliitos” de San José de las Lajas, entre otros colaboradores y vecinos que se sumaron en la localidad.



FIG. 1. Paisaje natural cercano a la cueva



FIG. 2. Espacio excavado en la cueva



FIG. 3. Conjunto de restos humanos



FIG. 4. Excavación de uno de los enterramientos

Las jornadas de trabajo dentro de la campaña llevaron a la recuperación de dos bolsones compuestos por restos humanos, proveniente de varios individuos sin orden alguno, a manera de entierros secundarios, al fondo del pequeño abrigo rocoso que deja la base del farallón, envueltos y protegidos por una extensa capa de cenizas y abundante dieta representada principalmente por huesos de jutía y algunas especies de cangrejos terrestres, entre otras, muy abundantes en la estación de verano. Dentro del material cernido se ubicó una importante muestra de artefactos e instrumentos en sílex; un ajuar realizado en rocas en volumen, morteros y majadores, entre otras evidencias que confirman la ubicación en el lugar de un paradero transitorio o permanente relacionado con la actividad económica estacional, tradicional entre las comunidades aborígenes de la Isla.

La actividad vandálica sobre el sitio modificaron la deposición natural de los estratos y dejó en superficie piezas, que continuaron también asociadas a los resultados dentro del contexto de la excavación; como fragmentos de cerámica y vajillas de losas de varias tipologías; contenedores de

líquidos como damajuanas, botijas y botellas, que señalan una urgencia de reutilización de los mismos, esta vez, como almacenes de líquidos. Piezas asociadas, en metal y otros materiales, ubican trébedes, hebillas, botones, entre otros testimonios históricos, que apuntan a un contexto desarrollado con fechados que ubican la ocupación a mediado o finales del siglo XIX, coincidente con la tradición y memoria oral de los vecinos de la zona que refieren el lugar como el sitio que se refugiaron sus abuelos y vecinos, tras las medidas tomadas por la metrópoli y ejecutadas por V. Weyler con la Reconcentración.

Esta y otras hipótesis manejadas por el grupo de investigadores será el comienzo de las tareas de gabinete y clasificación de las evidencias para acercarse a la reconstrucción histórica de lo allí ocurrido en diferentes momentos, tras la repetición de utilización del mismo espacio como refugio y abrigo. Los materiales culturales exhumados serán devueltos en el término de un año al museo de Jaruco para su exhibición y fondos de esta institución cultural.



FIG. 5. Excavación de uno de los conjuntos de restos humanos por Lisette Roura y Jorge Garcell

El rescate del patrimonio material y el éxito de la expedición se deben a la información, colaboración y participación de los vecinos del asentamiento de Santa Bárbara y la Peregrina. El trabajo de intervención y de investigación en el sitio per-



FIG. 6. Equipo de trabajo que participó en las excavaciones arqueológicas

mitió crear sentimiento en la comunidad sobre la importancia de la preservación de estos espacios relacionados con nuestra historia e identidad del Mayabeque, que aún perduran en la zona.